

## ***Oleaginosos y derivados: situación y perspectivas***

Ing. Agr. Gonzalo Souto

---

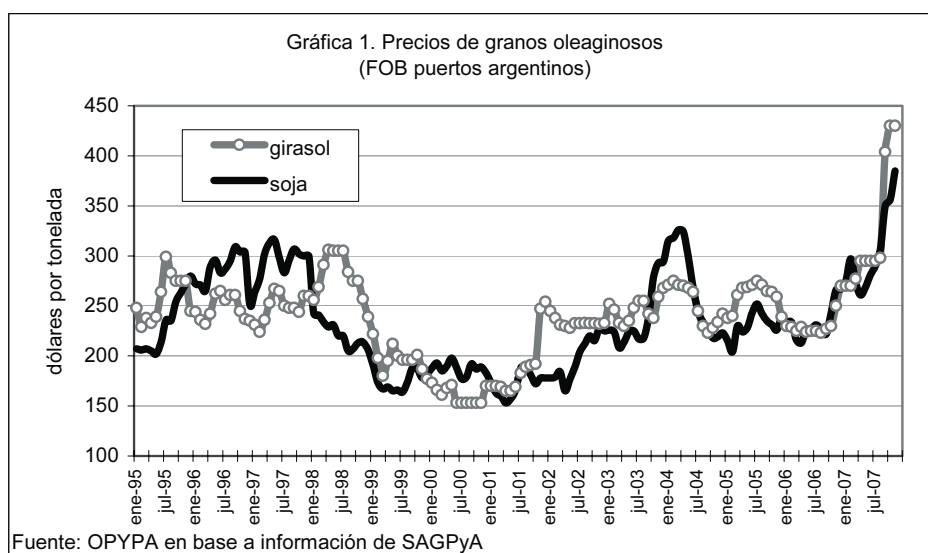
*El marco externo se mantiene fuertemente tonificado, verificándose subas en los precios de granos oleaginosos, aceites y harinas, alcanzando en todos los casos niveles máximos históricos. La evolución alcista se apoya en las muy ajustadas disponibilidades mundiales de estos productos, en particular la de los granos y los aceites vegetales.*

*En el ámbito local se proyecta un nuevo crecimiento de la superficie de oleaginosos en el ciclo 2007/08, apoyada en la expansión del área de soja, siendo frenadas parcialmente las expectativas para el girasol por la amenaza de la Phomopsis.*

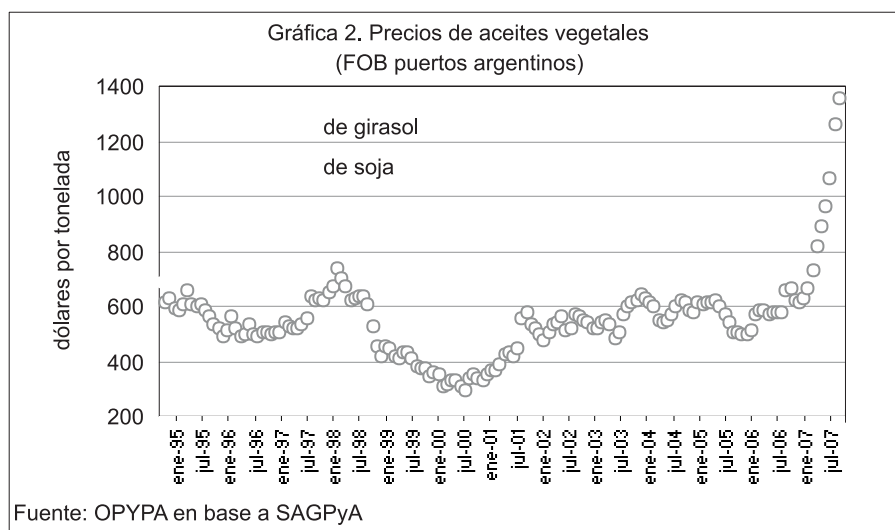
### **1. EL MERCADO EXTERNO**

Los precios de los productos del complejo oleaginoso han mostrado un fuerte impulso alcista en los últimos meses, alcanzando en todos los casos niveles *record*. En particular para los aceites se trata de los precios más altos de los últimos 30 años.

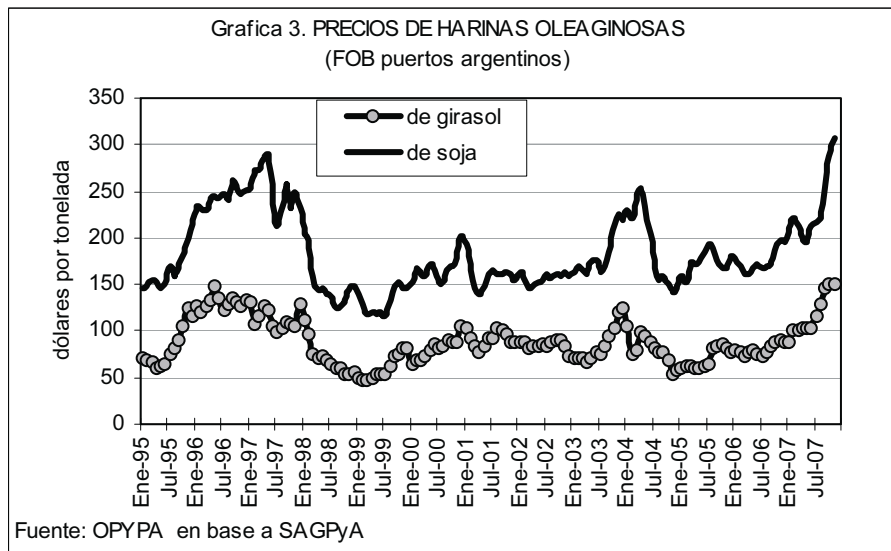
La soja alcanzó un precio FOB medio de US\$ 385 por tonelada en noviembre en puertos argentinos, valor que se ubica 44% por encima del precio registrado un año atrás y 37% del nivel de junio pasado. En el caso del girasol los precios de exportación de Argentina alcanzaron en noviembre los US\$ 430, un crecimiento de 72% respecto del valor de noviembre de 2006, y 46% por encima del precio de junio/07 (gráfica 1).



Dinámicas similares se observan para las cotizaciones de los derivados industriales. El precio del aceite de soja creció un 64% en un año, alcanzando en noviembre los US\$ 1.030 por tonelada FOB puertos argentinos. En el caso del aceite el aumento fue aún más importante, exportándose en noviembre a US\$ 1.360 la tonelada FOB puertos de Argentina, lo que implica un aumento de 106% en 12 meses (gráfica 2).

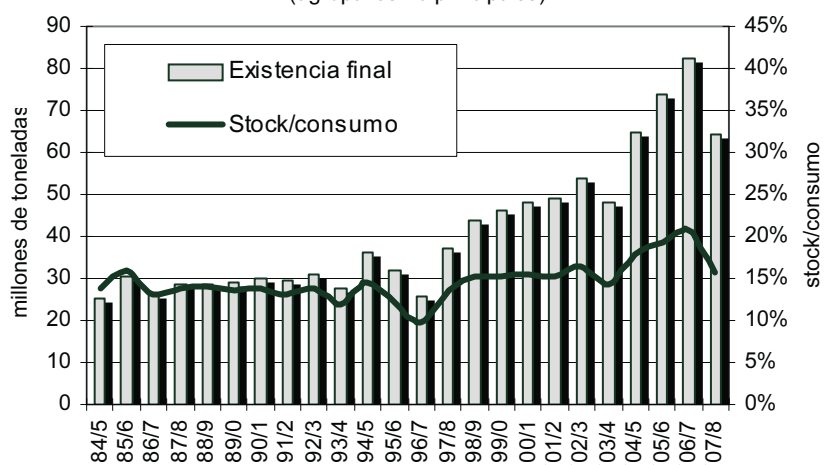


Mientras tanto, para las harinas de soja y de girasol los aumentos en el período fueron de 55% y 67%, respectivamente (gráfica 3).



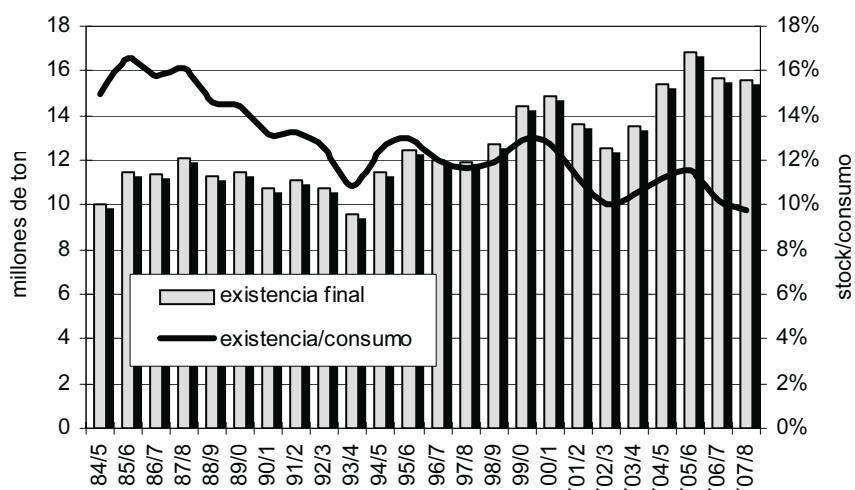
La evolución de los mercados mundiales es respuesta a una muy ajustada situación de las disponibilidades globales de estos productos, en un contexto caracterizado por la fuerte tonificación de los precios de todas las *commodities* agrícolas. Los más recientes pronósticos para el ciclo 2007/08, divulgados por la publicación especializada Oil Word, indican descensos en las existencias relativas de los productos del complejo oleaginoso. La situación más ajustada sería la de los aceites y harinas, productos cuyo indicador *existencias:consumo* se prevé que caiga a sus menores registros históricos, con apenas 10% y 3% del consumo global anual, respectivamente (gráficas 4, 5 y 6).

Gráfica 4. Existencias mundiales de granos oleaginosos  
(agrupa los 10 principales)

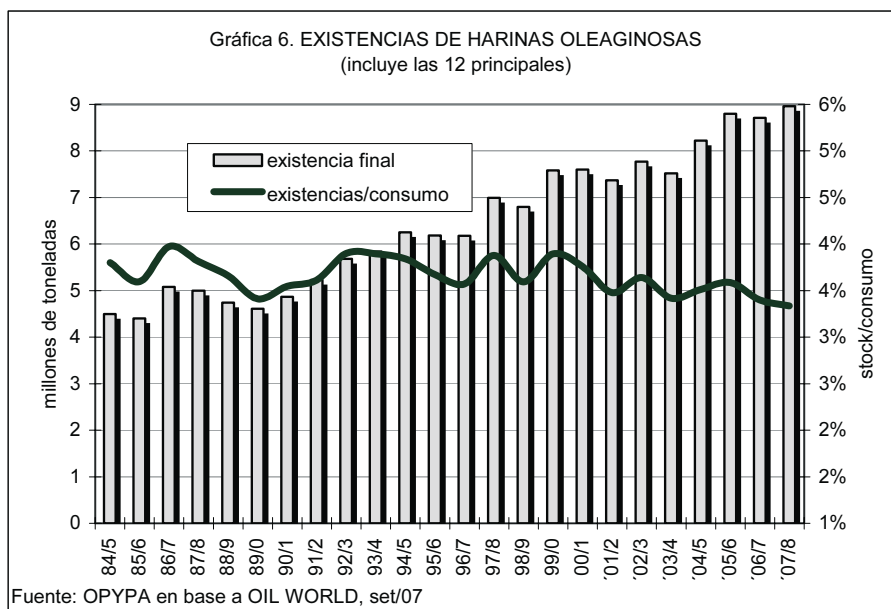


Fuente: OPYPA en base a OIL WORLD, set/07

Gráfica 5. Existencias mundiales de aceites y grasas  
(agrupa las 17 principales)



Fuente: OPYPA en base a OIL WORLD, set/07



La fuerte caída de la cosecha de soja en EEUU ha operado como otro factor de importancia para la tonificación de los mercados. Los últimos datos divulgados por el USDA (noviembre/07) indican que la producción de soja se redujo un 19% (71 millones de toneladas vs. 87 millones del ciclo previo). Como consecuencia los *stocks* finales de EEUU (responsable de 35 a 40% de las exportaciones globales de esta oleaginosa) caerían a un 37% del volumen de comienzos del ciclo, pasando de 15,6 millones a apenas 5,8 millones de toneladas, resultando una relación *existencias:consumo* muy baja de 10,5% (frente a 31,2% en el ciclo 2006/07).

La caída de la producción de EEUU no logra ser neutralizada por los aumentos previstos en los restantes exportadores de importancia (Argentina, Brasil y Paraguay), lo que provoca una reducción de 7% en la producción conjunta de los cuatro países (responsables de más del 95% del comercio exportador).

Es también destacable como factor alcista la reducción de 12% prevista para la cosecha sojera de China, principal actor del comercio importador. Ello lleva a una proyección de aumento en las importaciones de este país, que alcanzarían en 2007/08 un volumen de 33,5 millones de toneladas (17% superior al del ciclo previo).

En la región la respuesta al alza de los precios ha sido la expansión de la oferta en todos los países. En el ciclo 2006/07 el cono sur sudamericano (Brasil, Argentina, Paraguay, Bolivia y Uruguay) fue responsable del 48% de la cosecha mundial, con un total regional de casi 115 millones de toneladas.

El liderazgo es de Brasil y Argentina, con 58 y 48 millones de toneladas respectivamente. Para el ciclo 2007/08 las previsiones apuntan a una expansión de las siembras en Brasil de 2,5%, llegando a las 21,2 millones de hectáreas. Esto daría lugar a un aumento de 2,1% en la producción, que alcanzaría 59,4 millones de toneladas (CONAB, noviembre/07).

Mientras tanto, en Argentina se proyecta apenas un leve aumento del 1% (hasta 48 millones de toneladas) algo menor que el aumento de 2,2% esperado para el área de siembra (SAGPyA, nov/07) ya que se proyecta una probable caída de la productividad media respecto de los altos rendimientos alcanzados en la última cosecha (casi 3.000 kg/ha). Al igual que se señalara para el caso del trigo<sup>1</sup> la reducida respuesta de la superficie de soja en Argentina ante los importantes estímulos de los mercados mundiales podría ser explicada por la elevada tasa con que son gravadas las exportaciones del producto en ese país. Durante 2007 el grano de soja tributó un “derecho de exportación” (también denominado comúnmente “retención”) de 27,5% sobre el precio FOB (4% por encima que los otros granos oleaginosos y 7% superior a los cereales). En el mes de noviembre se profundizó ese marco de políticas al ampliarse esas tasas, alcanzando el 35% para la soja<sup>2</sup>.

En el caso del girasol se proyecta en Argentina una expansión de la producción, esperándose un área de siembra de 2,6 a 2,75 millones de hectáreas (que representan aumentos de 6 a 12% respecto del ciclo previo). La producción prevista se ubicaría entre 4,1 a 4,4 millones de toneladas en el ciclo 2007/08, lo que implica un crecimiento significativo de 13% a 18% respecto del año previo (SAGPyA, noviembre/07).

El marco descrito para las disponibilidades regionales y mundiales de los productos del complejo oleaginoso representa un claro soporte para los tonificados precios operados en los mercados en las últimas semanas y otorga una alta probabilidad a una evolución de estable a alcista en los próximos meses.

## 2. EL MERCADO INTERNO

### 2.1. La situación en 2007

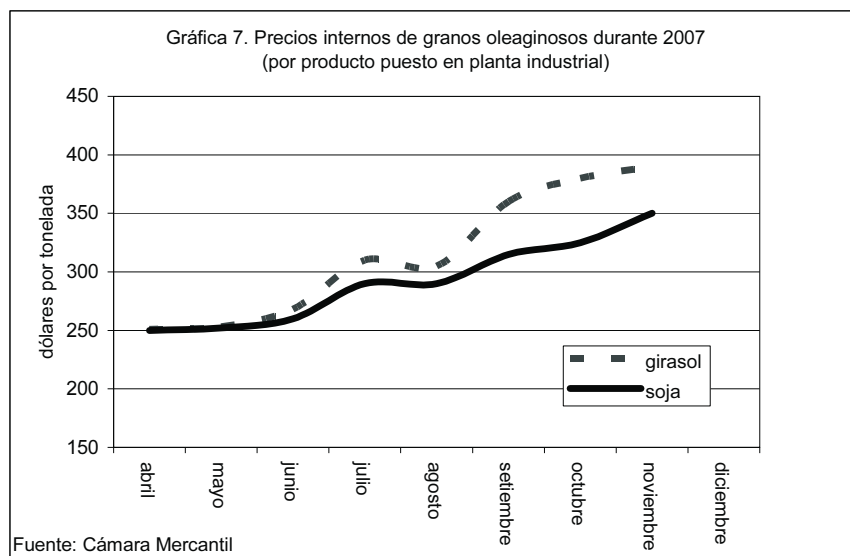
La producción de oleaginosos en el año 2006/07 fue 43 mil toneladas para el girasol y unas 780 mil toneladas para la soja. En el caso del girasol el descenso de 47% respecto de las 81 mil toneladas del año previo se explica por la caída simultánea de la superficie de siembra (-35%) y la productividad media (-19%). Contrariamente, para la soja el aumento de 23% en la producción –que alcanzó un

<sup>1</sup> Ver artículo “Trigo y derivados: situación y perspectivas” en este mismo Anuario.

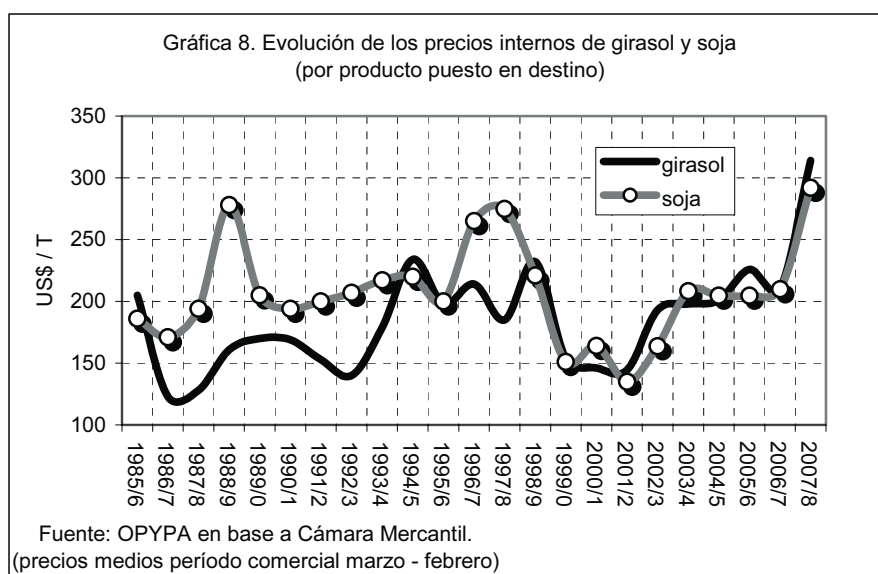
<sup>2</sup> Las nuevas retenciones para los principales productos oleaginosos son: girasol 32%; aceites y harina de girasol 30%; aceites y harina de soja 32%

nuevo máximo histórico- se apoyó en la coincidencia de aumentos en área (+18%) y rendimiento medio (+5%).

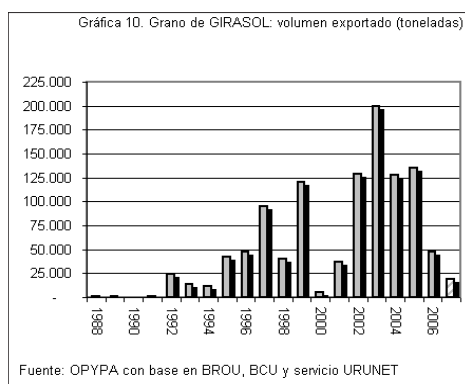
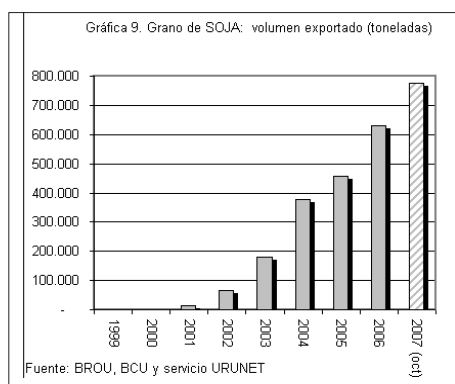
Los precios domésticos de soja y girasol han acompañado durante la zafra la favorable evolución de los mercados externos, exhibiendo fuertes aumentos respecto de las cotizaciones alcanzadas en la comercialización interna durante 2006. El girasol, en el comienzo de la zafra se estuvo comercializando en torno a US\$ 260 a 265 la tonelada (por grano puesto en destino), un 27% superior al precio de 2006. Posteriormente, los precios acompañaron la evolución alcista externa, llegando hasta US\$ 390 a mediados de noviembre último. La soja se comercializó en las primeras semanas de la zafra a un precio medio de US\$ 255 a 260 la tonelada, marcando también un aumento relativo de 27%. Posteriormente, los precios siguieron tonificándose hasta alcanzar en noviembre los US\$ 350 por tonelada (gráfica 7).



La evolución señalada ha llevado los precios de ambos productos a sus máximos históricos (gráfica 8).



Las exportaciones de soja durante 2007 (hasta el mes de octubre) alcanzan un nuevo récord de 775 mil toneladas, por un valor CIF mayor a US\$ 210 millones, resultando un precio medio de US\$ 271 por tonelada FOB. El incremento del volumen exportado respecto del año previo alcanza a 23%, aumentando aún más el valor (49%) por la suba de 21% en los precios de exportación (gráfica 9).

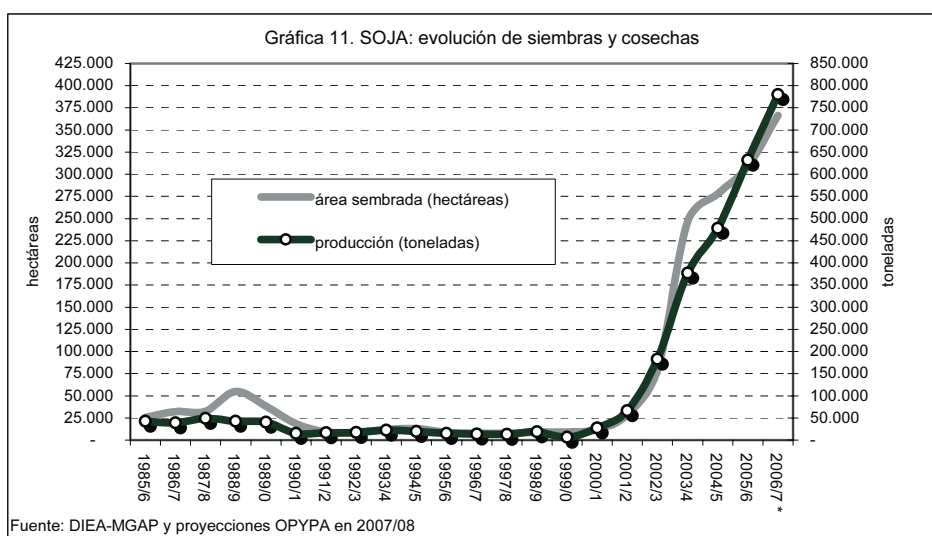


En el caso del girasol –con una oferta reducida por la muy baja cosecha pasada– las exportaciones en 2007 totalizan, al finalizar el mes de octubre, 19 mil toneladas y US\$ 6,5 millones, resultando un precio medio de US\$ 338 por tonelada FOB. Se produce una fuerte caída relativa de 60% en los volúmenes exportados respecto del año 2006. La caída del valor es menor (-44%) porque fue atenuada por la suba del precio medio (+39%) respecto de 2006 (gráfica 10).

## 2.2. Perspectivas para 2008

La próxima campaña 2007/08 recibe el impulso del muy favorable escenario externo y los buenos precios recibidos por los productores por la cosecha última, proyectándose nuevos incrementos en la superficie global de cultivos oleaginosos estivales. El crecimiento de la soja sería la única explicación del aumento global señalado, ya que se aguarda una nueva caída en el área de siembra con girasol, originada principalmente en la amenaza de la enfermedad del “*canro del tallo*” o *Phomopsis* para los cultivos.

Para la soja se proyecta una superficie de unas 400 mil hectáreas, 9% superior a la superficie alcanzada por el cultivo en 2007 y nuevo récord nacional. Asumiendo condiciones “normales” para el clima durante el desarrollo del cultivo, puede esperarse un rendimiento medio similar al del año anterior y, así, una producción de unas 850 mil toneladas (vs. 780 mil toneladas de este año), ampliándose significativamente los excedentes exportables (gráfica 11).



En el caso del girasol, a pesar de los excelentes precios del producto, se aguarda un nuevo descenso en el área sembrada, que se ubicaría en unas 30 mil hectáreas<sup>3</sup> (22% inferior a la siembra del año previo y nuevo mínimo histórico). De verificarse condiciones “normales” para el clima los rendimientos podrían ubicarse entre 1.400 y 1.500 kg/ha, mejorando el muy pobre desempeño del ciclo anterior (1.120 kg/ha). Esto permitiría neutralizar la caída de las siembras y alcanzar una producción similar a la de la última cosecha (gráfica 12).

<sup>3</sup> La Encuesta de DIEA relevó en julio una intención de siembra de apenas 16 mil hectáreas. Sin embargo la muy favorable evolución del mercado en los últimos meses, podría haber incidido en un vuelco de las expectativas de los agricultores, incrementando el área de siembra respecto de ese bajo nivel.

